



Agua, espacio para el desarrollo de la sensibilidad

*Mónica María Roldán Cardona**

Agua, fuente inagotable de sensaciones donde la percepción

Y la expresión del hombre se pone de manifiesto.

Agua, espacio sensible, escenario de libertad y de encuentro,

Donde el humano se hace agua y el agua se hace piel humana.

La motricidad y el medio acuático

El juego de lo perceptible y lo sensible, de lo fuerte y lo sereno, lo sutil y lo complejo, la relación de lo superficial y lo profundo, lo que nos afecta o nos resbala, todo aquello que confluye cuando mi cuerpo se expresa, cuando mi ser se expresa. La motricidad “entendida” en movimiento, en quietud, en pausa, aquella que ha conquistado escenarios nuevos, versátiles e inexplorados. Una motricidad recurrente de nuevas experiencias y nuevas sensibilidades.

Una motricidad que permite abordar propuestas donde el agua ya no se asume solo como un elemento para desplazarme con movimientos cíclicos y patrones biomecánicos

* Licenciada en Educación Física, Especialista en Docencia Investigativa Universitaria, docente en el Instituto Universitario de Educación Física de la Universidad de Antioquia, Colombia. Email: mroldan18@yahoo.es

determinados. Una motricidad que comprenda una relación más profunda con el medio acuático en donde las posibilidades de expresión y percepción transcurran vertiginosamente y donde el juego de lo simbólico, lo sensible y lo lógico tenga un escenario propicio, **el agua** y en ella las actividades acuáticas.

La relación del ser humano con el medio acuático

Aunque nuestro planeta es más agua que tierra, es posible suponer en los albores de nuestra especie, un relativo distanciamiento con el medio acuático; fue aquel período en que el simio, arbóreo, se atrevió a conquistar la sabana y empezó a hacerse humano, nueva especie caracterizada por su adaptabilidad a cualquier entorno que, por su afán de conocer o descubrir, en poco tiempo se vio abocada a hacerse también acuática.

Tal como observamos en la relación del niño con el agua, imaginamos la transición de un primer momento de temor, respeto, asombro, gratitud, a un segundo momento de familiarización y vinculación afectiva, sensual, placentera, con el medio acuático, ***donde el humano se hace agua y el agua se hace piel humana. Puede decirse que se trata de una relación connatural al ser humano.***

Las actividades acuáticas

Aunque históricamente se han realizado más escritos sobre la natación, cuando se pretende hacer referencia a la relación del hombre con el agua, podemos decir que el término natación resulta ambiguo, dadas las múltiples formas y finalidades que la misma historia ha referenciado.

Desde la prehistoria se han descubierto vestigios que indican una actividad acuática como medio de defensa y adaptación lugareña. Según Navarro (1995) “En torno al 3000 a.c., con los asentamientos de las primeras civilizaciones alrededor de puntos de agua: ríos, mares, lagos, se convierten en habituales los desplazamientos de manera variada y original en el medio acuático, así lo atestiguan los restos arqueológicos y los escritos”.



Estudiantes de Educación Física de la Seccional Urabá
Cortesía profesor Guillermo León Betancur

Por la proximidad del hombre con el agua, las comunidades de la época mantenían por tanto una constante relación con las actividades acuáticas, pues ellas cumplían una doble misión, como lo indican Camarero y Tella (1997), “Evitar los riesgos cotidianos por su proximidad al agua, de ahí que fuera parte esencial de la educación pública y conseguir esparcimiento e incluso reconocimiento y respeto a través de habilidades y proezas”.

Así, el ser humano, terrestre, inicia la carrera por la conquista acuática y su reconocimiento por hacerlo, de tal forma que en civilizaciones posteriores, como la griega, encontramos la expresión “No sabe nadar, ni leer”, que según Navarro (1995) hace referencia despectiva a las personas poco cultivadas en tales aspectos primordiales para su civilización. En adelante, civilizaciones posteriores como la romana hacen una exaltación de la relación con el agua y de todos sus posibles usos; de allí surge vertiginosamente la construcción y utilización de baños públicos y piscinas, donde se desarrollan diferentes prácticas corporales que hacen referencia a la higiene y al bienestar.

Es notable cómo se trasciende de un sentido totalmente utilitario hacia una concepción más amplia, holística, si se quiere, sobre el agua. Como diría Navarro (1995), los romanos tenían claras las innegables propiedades beneficiosas del medio acuático, ya no solo el área utilitaria sino también de bienestar o higiene, atestiguando así las frases de las paredes de sus baños: “**in aqua sana est**”, el agua es saludable.



Nacimiento del Río Medellín, municipio de Caldas, Antioquia, Colombia.

Cortesía Jesús Eduardo Vélez Mejía.

Al llegar a la edad media, las actividades acuáticas, así como otras formas de movimiento, de experiencias motrices, de relaciones corporales, sufren un letargo en cuanto a su significado para la sociedad del momento histórico. Es entonces a partir del siglo XVI cuando las actividades físicas, y en ellas las actividades acuáticas, emergen en un nuevo renacimiento. Según Vicente (1998), la finalidad de la época era mejorar la salud y se comenzó a pensar en algunos programas educativos en el agua.

Así, el final del siglo XIX y el inicio del siglo XX es realmente la época en la cual brotan los procesos educativos y los procesos de enseñanza en las actividades acuáticas, pero con un marcado énfasis en la enseñanza de la natación y surgen además las competencias en las diferentes modalidades deportivas de la natación, a las cuales las clases altas dan gran importancia y sus hijos practican este deporte.

Retomando a Colado y Moreno (1998), “debe considerarse que muchas de las citas y datos históricos en los que se menciona la relación del ser humano con el agua, no solo harán referencia a la capacidad de hacer muchos metros o pocos, pero veloces, a partir de gestos seleccionados, sino también a la posibilidad de realizar múltiples acciones que además de facilitarles una seguridad ante imprevistos variados, les permitirá desenvolverse con soltura en otros menesteres personales y sociales y para que los que también tendrían que dedicar un tiempo importante de ejercitación física y cognitiva”.



Estudiantes de Educación Física de la Seccional Urabá
Cortesía profesor Guillermo León Betancur

Finalmente, con la revolución social de los años 70 se produce el advenimiento de una cultura más abierta en la cual se realiza una promulgación definitiva para la época del “deporte para todos”, la que hace una verdadera transformación cultural alrededor de lo acuático. Surgen nuevas propuestas en el agua; en principio, y para conservar concordancia con lo que hasta ese momento la sociedad conocía, se habla de natación para bebés, natación para adultos, natación para gestantes; en fin, toda suerte de programas que hacían de alguna manera comprender que se trataba de algo diferente a “nadar” en el agua. Los programas acuáticos ya no solo serían para las clases altas; por la variedad de programas, surge una demanda diferente de la población de todas las clases sociales.

Durante las últimas décadas se ha notado un incremento significativo del interés de la sociedad por la natación y las actividades acuáticas. Este interés no solo ha conllevado adelantos estructurales en las instalaciones acuáticas sino también adelantos científicos y disciplinares. Así, se han realizado estudios recientes que tratan de hacer clarificaciones conceptuales acerca del término actividades acuáticas, en contraposición a la definición de natación que hasta hace poco fue utilizada para hacer referencia a todas las actividades realizadas en el medio acuático. Por tanto se hace necesario acudir a una definición de Natación.

Según Navarro (1998) la natación es un deporte acuático que consiste en desplazarse por la superficie del agua utilizando para ello los estilos crol, braza, mariposa y espalda. La Federación Internacional de Natación, FINA, reconoce la natación como un deporte que se fundamenta en desplazamientos en la superficie del medio acuático con movimientos de brazos y piernas en los estilos clásicos: crol o libre, braza o pecho, espalda y mariposa.

Moreno y Gutiérrez (1998) dirán al respecto: “Con las definiciones de natación, nos queda claro que la natación no debe confundirse de ninguna manera con el resto de actividades que se desarrollan en las instalaciones acuáticas y medios acuáticos”, y agregan, “Es decir, no se trata de tan solo un deporte competitivo y organizado sino de toda actividad física efectuada de modo no obligatorio y con finalidades diversas, como mantener la salud, estar en forma, divertirse.

Cobra sentido el medio acuático como un escenario que se dispone para una variada gama de posibilidades motrices de todo orden: deportivo, de salud, de mantenimiento, recreativo, preventivo, utilitario, entre otras. Todas con posibilidades de ser atendidos por la teoría y la práctica, con necesidades educativas multifacéticas y con diversidad de posibilidades en su proceso de enseñanza y aprendizaje. En este sentido Lloret (1994) hace una aproximación de orden Etnográfico; así, todos los programas acuáticos los recopiló y organizó de la siguiente manera:

- Las corrientes acuáticas utilitarias: por las cuales los seres humanos establecían con el medio un carácter autónomo y de supervivencia.
- Las corrientes acuáticas que establecían con el medio una relación con fines lúdicos y de diversión.
- Las corrientes acuáticas higiénicas, por las cuales los seres humanos establecían su relación con el medio acuático con fines profilácticos, preventivos y terapéuticos
- Las corrientes acuáticas competitivas, por las cuales los seres humanos establecían relación con el medio acuático con fines elitistas.
- Las corrientes acuáticas educativas, por las cuales los seres humanos establecían relación con el medio acuático con fines culturales y formativos

Estamos pues ante un concepto multifactorial, con múltiples posibilidades de interacción; además, podemos afirmar de nuevo que el medio acuático es un medio cautivador que ofrece diferentes formas de intervención desde diferentes perspectivas académicas.



Clase con estudiantes de Educación Física de la Seccional Urabá
Cortesía profesor Guillermo León Betancur

REFERENCIAS

ARBOLEDA, Rubiela y Cols. El cuerpo en boca de los adolescentes. Kinesis, Armenia 2002.

CABELLO Alfonso. Natación para adultos .Gimnos. Madrid, 1997

MORENO Juan Antonio, Juegos acuáticos educativos INDE. Barcelona 2001

MORENO Juan Antonio; GUTIERREZ Melchor. Actividades Acuáticas Educativas. INDE Barcelona 1998.